

El objetivo del presente proyecto es construir conocimiento entorno a los efectos de la alfabetización digital en la vida cotidiana de las viejas y los viejos. Existen estadísticas a nivel nacional que desnudan los alcances de la exclusión digital de las personas mayores, señalando la importancia definir políticas públicas al respecto. Se plantea definir y estudiar la influencia del uso de las TIC, trabajando con distintos grupos de adultos mayores, determinados por su nivel de complejidad de actividades.

Mediante la implementación de un diseño mixto de investigación, se busca una aproximación al impacto en las dimensiones personales, interpersonales y socioculturales a raíz del nivel de apropiación digital, de un grupo personas mayores. Asimismo, evaluar la efectividad de la inclusión digital como agente catalizador en el proceso de lograr una mejor inclusión social de las viejas y los viejos.

PALABRAS CLAVE: *alfabetización digital, personas mayores, inclusión, TIC*

FUNDAMENTACIÓN

En la noche del 1ero. de Junio de 2014, pocos minutos después de ser anunciado como ganador de las elecciones internas del Frente Amplio, el candidato a la presidencia del Uruguay Tabaré Vázquez anunciaba dentro de un paquete de medidas “3.- Gobierno digital: Se profundizará el uso de herramientas de gobierno digital para que en consonancia con el proceso de descentralización todos los trámites públicos puedan ser iniciados y seguidos a través de Internet. Esto suma la entrega de una tablet a cada jubilado por medio del BPS.” (SUBRAYADO NOTICIAS, 2014)

Distintos sectores se vieron sorprendidos por la idea y se pudieron escuchar críticas desde varios rincones de la sociedad en general, incluyendo seguidores de su misma

fuerza política. Circularon rápidamente por la red, por ejemplo, videos de viejos picando verduras sobre tablets, poniendo en juego prejuicios y mitos que rondan sobre esta etapa vital.

Con una realidad construida desde la estigmatización social, con las particularidades del deterioro físico y su dimensión psicológica, los aspectos de género, el empobrecimiento de redes afectivas, etc. las personas mayores son un colectivo con vulnerabilidades específicas (Aranibar, 2001). Rompiendo con la lógica asistencialista, si queremos incluirlos, interpelarles como sujetos de derecho, posicionándolos como una población activa y participativa es fundamental

Estadísticas a nivel nacional delinean los alcances de la exclusión digital, dejando claro importancia de los procesos de alfabetización desarrollados por distintos actores, como por ejemplo el MEC a través de su programa de Centros MEC.

En este sentido, la pertinencia de este proyecto de investigación encuentra sustento en la idea de que la apropiación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante TIC) genera cambios importantes en la vida cotidiana de los adultos mayores, que podemos ordenar en tres órdenes o dimensiones.

- La dimensión *personal* entendida como el ámbito de la autoestima, el empoderamiento, la ruptura con prejuicios en relación a las capacidades propias y el ejercicio y conservación de aspectos cognitivos.
- La dimensión *interpersonal*, en la cual catalogamos la comunicación con otros sujetos, ya sea en el ámbito familiar o social.
- La dimensión *sociocultural*, que engloba los aspectos relacionados con el acceso a la información, a la cultura, al ocio, a la gestiones online, tanto en cuanto a lo estatal como a lo privado, llevando el concepto de accesibilidad también al ámbito de lo informático a través de acciones como la propuesta de Ciudadanía Digital de Vázquez.

El objetivo este trabajo pasa por explorar los efectos que se generan en estas dimensiones a través de la superación de la brecha digital. Generando una base de conocimiento para apoyar la propuesta o mejoría de políticas públicas relacionadas a las y los viejos y las TIC.

Entre noviembre y diciembre de 2010 se realizó a nivel nacional la Encuesta de Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, que explorando los usos de las mismas en el territorio nacional e incluyendo cortes por edad.

En función de las preguntas realizadas, podemos manejar datos sobre uso y acceso a la telefonía celular, habilidades digitales, uso del PC y de Internet que sirven para ilustrar la situación en nuestro país de la brecha digital en función de la franja etaria.

Comenzando por el uso de teléfonos celulares, podemos observar que los adultos mayores de 65 son, con gran diferencia el tramo que menos utiliza estos dispositivos. Con un 43.9 % de uso, cae incluso por debajo de los números que arroja el tramo de 6 a 13 años (62,1 %). Registran una caída del 48,3 % en relación al tramo de 50 a 64 años, lo que deja en evidencia una importantísima brecha con en relación al uso de la telefonía móvil (Instituto Nacional de Estadística, 2010, p. 35).

Centrándonos en la utilización de la PC, un 79,8 % de entrevistados de más de 65 años nunca utilizaron una computadora, contra los 48,2 % correspondientes al tramo de 50 a 64 años (Instituto Nacional de Estadística, 2010, p. 36).

Como categoría especialmente relevante para el presente trabajo, aparece la de *habilidades digitales*. Al tratarse del cuestionario elegido para el trabajo de campo, más adelante volveremos sobre él. La encuesta indagó la capacidad autopercebida de realización de un conjunto de tareas relacionadas con las TIC, agrupadas según nivel de dificultad. El espectro recorre desde encender y apagar la computadora, hasta el diseño de webs o presentaciones flash, variando entre 0 y 14 puntos posibles, sin ponderar la dificultad específica de cada tarea, sino la acumulación de habilidades. Cabe destacar que para alcanzar 4 puntos, basta con saber encender el PC, abrir archivos de cualquier clase, copiarlos, y usar un buscador. Si a estas habilidades les sumamos hacer una impresión, utilizar procesadores de texto y enviar un archivo adjunto, ya estamos en 7 puntos (Instituto Nacional de Estadística, 2010, p. 38).

Analizando los resultados por tramos de edad, el correspondiente a mayores de 65 es el que registra mayor proporción de 3 o menos habilidades, por lo que se sitúa a la cabeza

en cuanto a desconocimiento del manejo computadoras. Sólo 30,7 % logra sobrepasar 7 de las 14 habilidades consideradas para esta escala, mientras que los resultados del tramo de 50 a 64 años llegan hasta el 53,4 % (Instituto Nacional de Estadística, 2010, p. 42).

En cuanto al uso de Internet, 87,5 % de las personas mayores de 65 se catalogan como no usuarios, al no conectarse a la red en más de 3 meses o nunca (84,6 %). Los usuarios del tramo de 50 a 64 años prácticamente triplican a los del tramo de 65 o más (37,5 % contra un 12,5 %) (Instituto Nacional de Estadística, 2010, p. 48).

Existen numerosas experiencias en este sentido, tanto a nivel nacional como internacional, por lo que se pueden encontrar investigaciones en torno a la inclusión digital. Si bien muchas incluyen aspectos relacionados con la dimensión personal de la adquisición de competencias digitales, resulta más difícil encontrar trabajos que incluyan específicamente las dimensiones interpersonales y socioculturales, ya que la sistematización y validación de procesos pedagógicos aparecen como foco de las mismas.

En el trabajo de Camacho, Cervera y del Prete se explora desde un paradigma cualitativo el papel de las TIC como herramienta de empoderamiento¹ para mujeres mayores de una comarca de Cataluña, España. Si bien el estudio se centra en mujeres entre 50 y 65 años, se abordan los cambios generados por el proceso de inclusión digital (Prete, Gisbert, & Camacho, 2013). En el mismo podemos comprobar como a raíz de la adquisición de nuevas competencias se va modificando el autoconcepto, entendido como “el conjunto de imágenes, pensamientos y sentimientos que el individuo tiene de sí mismo. Pensamientos y sentimientos que consecuentemente permiten diferenciar dos componentes o dimensiones del mismo: el cognitivo y el evaluativo” (López, 2005, p. 31).

La incorporación al mundo de las TIC, vivenciado como de dominio de otros grupos, implica quebrar con una serie de prejuicios que sostenían en relación a sus propias capacidades: las inseguridades que aparecían al principio del proceso formativo se diluyen, aumentando la autoestima de las participantes. Colateralmente, se señala la influencia positiva de la cooperación, ya que desde la misma y con la ayuda a las

¹ Definido por el Diccionario Panhispánico de Dudas de la Real Academia Española, como “conceder poder [a un colectivo desfavorecido socioeconómicamente] para que, mediante su autogestión, mejore sus condiciones de vida” (Diccionario Panhispánico de Dudas, 2005)

compañeras, se logra que el aprendizaje sea más rápido y sea vivido como logro compartido. En relación al empoderamiento, se pudo observar cómo fue cambiando en el discurso la seguridad de las participantes. Partiendo desde una situación de inseguridad y escasa participación, se fue perdiendo el miedo y la vergüenza a la hora de tomar contacto con las computadoras (Prete, Gisbert, & Camacho, 2013, p. 47).

Facilitado por los contenidos de los talleres, se van rescatando sus opiniones e historias de vida, y el uso de las TIC se vislumbra como ofertando nuevas posibilidades para el intercambio y la participación (Prete, Gisbert, & Camacho, 2013, p. 47).

Otro estudio, relacionado específicamente con el uso de las TIC como alternativa para la estimulación de los procesos cognitivos en la vejez, se llevó adelante en México, en el Centro Universitario Ecatepec en el año 2010. En el mismo, se separa como logro significativo la integración intergeneracional derivada de la convivencia en un marco educativo de jóvenes y adultos mayores. Se destaca la adquisición de nuevos saberes para ambos grupos a raíz de la interacción, desde la cual se desarrollaron mejores habilidades comunicativas y redes sociales, promoviendo estilos de vida saludables (González, Gómez, & Mata, 2012).

En otro trabajo realizado en Chile, enfocado en adultos mayores dirigentes sociales y el impacto generado a raíz de la alfabetización digital en el marco de un proyecto de “Escuela de Gestión Pública para Dirigentes Sociales”, surgen resultados apuntando a la misma línea. Dentro de la especificidad de la población, señalan que la posibilidad de acceder a páginas webs del gobierno u otras instituciones relacionadas con la presentación de proyectos resulta un revulsivo para la participación y los recursos de sus agrupaciones. Pero las nuevas habilidades no se limitan solo al ámbito de la labor social, los adultos mayores señalan que ahora pueden comunicarse de otra manera con familiares que viven en otras localidades, acceder de otra manera a la cultura, ya que pueden acceder a música de su interés, buscar información e incluso jugar con nietos de forma remota. También, por el aumento en la autoestima, seguridad, comunicación, vinculación y motivación, recomienda la ampliación de este espacio de formación a personas mayores que no sean necesariamente dirigentes sociales. Entre los hallazgos se destaca la conformación de nuevas redes entre los usuarios de la capacitación, que se mantuvieron más allá de los límites de la misma, y el comprobar que al acceder al mundo digital, se sienten más activos e incluidos en la sociedad, repercutiendo en la salud mental y por ende física (Ferreira & Moya, 2014).

“La sociedad de la información constituye la mutación más importante que están experimentando las sociedades occidentales desde la Revolución Industrial. Como entonces, los cambios afectan a la manera de trabajar de la mayoría de la población y el objeto de producción y, simultáneamente, a como nos relacionamos entre nosotros, como aprendemos y que aprendemos, como accedemos a la cultura y a que cultura accedemos. En resumen, lo que está variando es nuestra manera de vivir.” Ortoll, Casacuberta, Collado, en (Ferreira & Moya, 2014, p. 34)

La sociedad de la información, denominación acuñada por el sociólogo Daniel Bell en 1973, se caracteriza por la centralidad que tiene la producción, distribución y manipulación de la información. La UNESCO defiende como alternativa el concepto “sociedad del conocimiento” incorporando una apuesta por la educación como herramienta para poder desde una postura crítica, discriminar, seleccionar, descartar e incorporar los aspectos verdaderamente forjadores de conocimiento dentro del volumen de información disponible (Mariela Genta, 2008).

Rompiendo la lógica tradicional de las telecomunicaciones, desde la irrupción de Internet, cualquier individuo con acceso a la red es capaz de emitir un mensaje alcanzando potencialmente a miles de millones de receptores. La consecuencia fundamental de este fenómeno es la posibilidad de franquear barreras que invisibilizaban una variedad de contenidos que hasta entonces no resultaban rentables, interesantes o instrumentales a los sistemas tradicionales de telecomunicaciones (Rodríguez-Navas, 2011, p. 3).

Esto supone que el mensaje ya no tiene que verse filtrado por determinados dispositivos que lo regulaban, siempre condicionado por los intereses o perfiles de cada medio de comunicación, ya sea radio, televisión o editoriales, por ejemplo. Se imponía hasta entonces una serie de conocimientos valorados según una lógica determinada, relegando saberes por no estar en sintonía con un criterio determinado de modelo de progreso, de conocimiento (Rodríguez-Navas, 2011, p. 3). Este nuevo espacio para la comunicación social transforma lo que antes eran audiencias masivas en usuarios-autores, que podrán

interactuar entre sí en función de intereses en común, intercambiando conocimiento, pensamientos, reflexiones, contenidos, etc. (Rodríguez-Navas, 2011).

Desde la introducción y masificación de las TIC, que alcanza cada vez más órbitas de la vida cotidiana, todo usuario puede acceder, almacenar, transportar, procesar o transmitir cantidades de información sin precedentes. Esto genera una catarata de efectos que atraviesan diferentes esferas: políticas, sociales, culturales y evidentemente laborales (Ferreira & Moya, 2014, p. 34). La comunicación juega un rol esencial en la actividad humana, por lo que es natural que una revolución en este ámbito altere todas las áreas de la actividad humana (Ramos, 2014, p.1))

Los cambios promovidos por la desencadenada revolución tecnológica alcanzan el ámbito laboral, generando toda una poderosa nueva industria relacionada con la informática y la gestión de la información. Esto transforma las formas de producción ya existentes mediante la constante incorporación de la tecnología que se va desarrollando. También los cambios afectan al ámbito educativo, en donde produce un cambio de paradigma. Ya no será suficiente con la transmisión de conocimiento, dado el volumen de información disponible y el carácter dinámico de la misma, el hincapié pasa ahora a la capacidad de acceder al conocimiento. Se trata de “aprender a aprender” (Boarini & Ernesto Cerda, 2007, p. 2).

Este nuevo paradigma supone una concepción dinámica del conocimiento, lo cual obliga a ampliar el sistema de educación formal obligatoria, extendiéndose a otras etapas de la vida (Boarini & Ernesto Cerda, pág. 2). La formación se instala como un requerimiento indispensable en dos sentidos: para no caer por falta de herramientas en una obsolescencia determinada por la centralidad de la información en nuestra sociedad, y cómo insumo fundamental para lograr desarrollo en las esferas de lo social y cultural (Tamer & Tamer, 2013, p. 2)

La UNESCO se planteaba como objetivo para el periodo 2003-2012 lograr una educación para todas las personas. La alfabetización, entendida más allá de la capacidad para la lectoescritura, abarca la posibilidad de comprensión, interpretación, e incluso creación utilizando materiales impresos y escritos (Ferreira & Moya, 2014, p. 39).

La alfabetización digital, que tiene el mismo carácter, no se limita solamente a la utilización de la tecnología de forma mecánica, sino a la adquisición y desarrollo de

destrezas para acceder a la información de forma crítica, en relación al análisis de los contenidos de la red. Poder discernir entre la diferente calidad de la información a la que se puede acceder, evaluarla y seleccionarla de manera efectiva (Ferreira & Moya, 2014, p. 40).

La adquisición de esta competencia es un factor diferencial en la sociedad, generando desigualdad entre quienes la posean y quiénes no. Esto da origen a la denominada brecha digital: “la separación que existe entre las personas (comunidades, estados, países) que utilizan Tecnologías de la información y la comunicación como parte rutinaria de su vida diaria y aquellas personas que no tienen acceso a las mismas y aunque las tengan no saben cómo utilizarlas” (Ferreira & Moya, 2014) No se trata de una nueva división social, ya que se construye sobre desigualdades preexistentes, pero a efectos prácticos genera una nueva dimensión de exclusión. Las dimensiones de género, grupo etario, étnico, procedencia geográfica, nivel educativo o estrato social determinan las posibilidades concretas de acceso y usufructo de la tecnología. (Rodríguez-Navas, 2011, p. 3)

Esta brecha digital entonces agrava y perpetúa las desigualdades sobre las que se basa, generando exclusión digital y social. Permitirla o sostenerla, atenta contra la inclusión social, entendida como “proceso que garantiza que aquellos que están en riesgo de exclusión social obtienen las oportunidades y los recursos necesarios para participar de manera plena en la vida económica, social y cultural y que puedan gozar de un estilo de vida que se considera normal en la sociedad en que viven. Eso garantiza que tengan más participación en las decisiones que afectan a sus vidas y en el acceso a sus derechos fundamentales” (Ferreira & Moya, 2014).

Desconocer el manejo de las competencias digitales, genera una nueva clase de analfabetismo y por ende, marginación de los flujos de información y canales de comunicación que están rediseñando la sociedad (Ferreira & Moya, 2014).

En la 5ta. Conferencia Internacional sobre la Educación de las Personas Adultas, la UNESCO señala las TIC como una importante herramienta que aumenta el poder de acceso de los ciudadanos a la información y a nuevos métodos de educación, desarrollando su entorno de aprendizaje. En este sentido, las TIC funcionan como agente democratizante de la educación, habilitando el aprendizaje permanente y funcionando como agente de inclusión. Ferreira & Moya (2014) citando a Gutiérrez, señalan un doble

objetivo en la alfabetización digital: la transformación de información en conocimiento y de este último en instrumento de colaboración y transformación de las esferas sociales.

Mundo Analógico

Al proceso de transformación de un modelo demográfico caracterizado por altos niveles de natalidad y mortalidad a otro que, por el contrario, presenta bajos registros en ambas tasas se le denomina transición demográfica. Esto genera un proceso de envejecimiento de la población, que en el caso de nuestro país arroja la mayor proporción de adultos mayores del continente, alcanzando un 14,1 % del total de la población (Berriel, Perez, & Rodríguez, 2011, p. 14).

En este contexto, también se observa el fenómeno de sobreenvjecimiento de la población, definido como el aumento del peso proporcional de los más viejos entre las viejas y los viejos: el 27 % de las personas mayores está conformado por personas mayores de 80 años. Es interesante señalar que, del total de las personas entre 65 y 79 años, el porcentaje de los mismos que están en situación de dependencia alcanza el 3,3 % y sube a un 24,1 % si consideramos la población mayor de 80 años (Berriel, Perez, & Rodríguez, 2011, p. 14).

Estos números indican que el volumen de adultos mayores independientes o parcialmente independientes es muy importante.

Se trata de una franja etaria con un grado importante de heterogeneidad, ya que es una etapa determinada por varios factores, en tanto proceso individual, que incluyen hábitos de vida previos, condicionantes sociales, laborales, culturales, educativas e incluso de género (Boarini & Ernesto Cerda, 2007, p. 3). Sin embargo, desde una sociedad fuertemente sindicada a valores asociados a la juventud, como ser la innovación, la rapidez, la eficacia, etc., se les visualiza como un colectivo homogéneo, asociado con la inactividad, enfermedad, e incluso marginalidad en cuanto a la vida sociocultural. Esto genera una forma de ser viejo que tiende a ser asumida, aceptada y reproducida por ellos

mismos, auto marginándose de determinadas esferas una vez alcanzada la etapa jubilatoria (Bardan, 2007, p. 38)

Indudablemente, el envejecimiento es un proceso dado desde lo biológico, pero incluye las dimensiones psicológicas y sociales, y que conlleva una serie de cambios que se viven como crisis: los cambios en el cuerpo, la pérdida, la soledad, el desplazamiento de la esfera laboral, con el consiguiente sentimiento de inutilidad, y también el afrontar la idea de la muerte. Sin embargo, chocando frontalmente con la visión gerontofóbica, numerosos estudios señalan que el envejecimiento no supone déficit ni necesaria, ni mayoritariamente. Se dan una serie de disminuciones en el plano físico, pero más que los cambios corporales en sí mismos, lo que afecta a las personas mayores son las vivencias negativas que se pueden tener de ellos debido a las representaciones sociales (Moviñas, 1998, p. 14).

En cuanto a la capacidad para adquirir nuevas competencias y conocimientos, los adultos mayores siguen siendo blanco de mitos y prejuicios. Siguiendo a Lázaro y Pedrero García (2001), podemos pensar la inteligencia general como conformada por dos clases: la fluida y la cristalizada. La primera se refiere a la que se corresponde con los procesos cognitivos básicos y estaría vinculada a las estructuras del sistema nervioso, así como a la capacidad de relacionar información, razonamiento abstracto, formulaciones conceptuales, etc. Se ve afectada por los cambios en los procesos cognitivos y desde la adultez comienza a sufrir un determinado deterioro. La cristalizada se relaciona con la adquisición de conocimiento vinculado con la experiencia y la cultura, y es la que se mantiene a lo largo de la vida sin necesariamente decaer (Boarini, 2006).

Es posible aprender durante toda la vida, y si bien se pueden experimentar cambios en cuanto al ritmo del aprendizaje o al esfuerzo para lograrlo, estos déficits están asociados a la falta de entrenamiento y estimulación, y determinados por los hábitos en otras etapas vitales (Prete, Gisbert, & Camacho, 2013, p. 38).

El envejecimiento cognitivo afecta a toda la población, pero impacta de diferente manera de acuerdo, entre otros factores, a la estimulación recibida en etapas previas. La estimulación cognitiva se caracteriza como las acciones direccionadas al mantenimiento y mejora de capacidades cognitivas, apoyándose en actividades de activación y mantenimiento de las mismas. "En este sentido Jara (2008), se refiere a la psicoestimulación cognitiva como un proceso de mejoramiento de la calidad de vida de las

personas en cuanto a su atención, memoria, comprensión, orientación temporal y espacial” (González, Gómez, & Mata, 2012, p. 157).

PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

El objetivo del presente proyecto es construir conocimiento entorno a los efectos de la alfabetización digital en la vida cotidiana de las viejas y los viejos. Se abordará cómo el acceso a las TIC afecta las esferas de lo personal, interpersonal y de lo sociocultural de un grupo de adultos mayores de la ciudad de Trinidad, Departamento de Flores.

Al ser un colectivo con particularidades y vulnerabilidades únicas, dadas las condicionantes de la etapa vital y el momento histórico en cuanto a la incorporación de tecnología a prácticamente todas las esferas de la actividad humana, parece difícil pensar la inclusión social sin algún grado de alfabetización digital.

Si bien toda adquisición de nuevas habilidades genera satisfacción, ¿cómo vivencian los adultos mayores el acceso a las TIC? ¿Cómo cambia la percepción de sí mismos al alcanzar la apropiación de estas herramientas? ¿Cómo cambia la percepción de la Vejez como etapa vital, ante la superación de la brecha digital?

Además de la adquisición de competencias digitales, ¿hay efectos concretos en el nivel de comunicación de los viejos y las viejas con la familia, amigos y conocidos? ¿Funciona como soporte comunicacional para establecer nuevos vínculos o retomar antiguos? ¿Aumenta la percepción de que estar comunicado?

Cada vez más empresas tienen actividad online, vendiendo mercaderías, servicios, informando sobre productos, etc. Asimismo, hay una tendencia global hacia la virtualización de trámites estatales. ¿Pueden las viejas y los viejos, a través de la apropiación de las TIC, utilizar estas posibilidades? ¿Aumenta su percepción de independencia?

En cuanto al aprovechamiento de otros recursos que ofrece la red, ¿sienten las TIC como herramienta para conectar con gente con quien compartan intereses? ¿Utilizan las redes sociales para comunicarse y expresarse? ¿Acceden a repositorios multimedia para obtener contenidos culturales? ¿Son capaces de pensarse como generadores de contenidos, por ejemplo mediante blogs?

OBJETIVOS

Objetivo General

- Acercarnos al proceso de apropiación de las TIC por parte de viejos.
- Indagar si la alfabetización digital produce efectos positivos en la inclusión social de los viejos y las viejas.

Objetivos Específicos

- Indagar el uso que se le da a las TIC como espacio de ciudadanía y reservorio cultural, por parte de las viejas y los viejos digitalmente alfabetizados.
- Indagar si el proceso de alfabetización digital permite tender puentes para su vinculación familiar, social y comunitaria.
- Indagar si el proceso de alfabetización digital aporta en los sentimientos de seguridad y autoestima del adulto mayor, modificando su autoconcepto.

DISEÑO METODOLÓGICO

En cuanto al diseño metodológico, nos inclinamos por un modelo mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos organizados en dos fases del estudio. La simultaneidad de las estrategias, típicas de investigaciones confirmatorias o exploratorias, ofrecen una complementariedad metodológica que permite rescatar aspectos que quedarían por fuera en caso de exclusión de una de las vertientes (Pérez, 2011).

En la primer fase en una misma fase de la investigación, con la aplicación de metodología cuantitativa se pretende relevar el tipo de vínculo que la población seleccionada tiene con las TIC, el nivel de alfabetización digital y la presencia del uso de dispositivos móviles e Internet como parte de la vida cotidiana.

Para ello se aplicará un cuestionario de catorce preguntas cerradas, dicotómicas, acerca de las actividades realizadas en un PC. En la misma se establecen cuatro categorías en relación a los distintos niveles de complejidad de las tareas, que abarcan desde el encendido de la máquina hasta la programación.

El instrumento, sobre el que se brindaron detalles en los Antecedentes, ya ha sido utilizado por el Instituto Nacional de Estadística en la Encuesta Usos de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el año 2010. Se procuraba obtener información a nivel de hogares y personas en relación al acceso y las barreras de acceso a las TIC (Instituto Nacional de Estadística, 2010). La aplicación de este instrumento en esta investigación (que se adjuntó como Anexo 1) permitirá agrupar el grado de alfabetización digital y el uso de TIC en la población que se detalla a continuación. Se espera describir el estado de situación, como primera aproximación al proceso de apropiación de las TIC por parte de viejos.

La población objetivo hasta el momento referida se circunscribe a la etapa vital que los sujetos están atravesando, se propone por ello realizar otro corte organizado por lo territorial.

Para ello se trabajará con la Red de Adultos Mayores del Departamento de Flores que nuclea a diferentes agrupaciones de viejos de la localidad de Trinidad.

En este espacio de socialización es de público conocimiento el interés por realizar actividades de capacitación en TIC. Una de las vías más utilizadas por las personas mayores de para satisfacer esta demanda es la formación en alfabetización digital impartida desde los Centros MEC. Según el último censo, en Flores hay una población

mayor de 65 años que asciende a 3.893 personas, correspondiendo al 15,54 % del total de departamento. Su gran mayoría reside en núcleos urbanos, siendo apenas 255 las viejas y los viejos que viven en el área rural. La ciudad de Trinidad concentra el 85,55 % de la población del departamento, por lo que en un solo punto geográfico disponemos de un número más que suficiente de población específica para trabajar. La muestra representativa para calcular la toma del cuestionario se realizará en base a los planteos de Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Lucio, (2002)

En una segunda fase se incluye el uso de la metodología cualitativa, ya que ésta se orienta a la interpretación de los fenómenos sociales, indagando cómo los sujetos interpretan y construyen significados del mundo (Flick, 2007)

La inclusión de la perspectiva cuali permitirá comprender la valoración que los sujetos le dan al uso de las TIC y su proceso de alfabetización digital en relación a las tres dimensiones planteadas, a saber: personal, relaciones interpersonales y sociocultural

Para ello, una vez identificados mediante el cuestionario al menos cuatro grupos que nucleen los diferentes niveles alcanzados en el uso de una computadora personal, se realizarán Grupos de Discusión, entendidos como “una técnica de recogida de datos cualitativa sumamente eficiente (que proporciona) algunos controles de calidad sobre la recogida de datos, ya que los participantes tienden a proporcionarse controles y comprobaciones los unos a los otros que suprimen las opiniones falsas o extremas... y es bastante sencillo evaluar hasta qué punto hay una visión relativamente coherente compartida... entre los participantes” (Patton, 1990 en Flick, 2004). Es un método que permite acercarnos a la construcción dialógica de sentidos y significados, que recrea la situación cotidiana de intercambio.

Se realizarán al menos 3 GD por cada uno de los agrupamientos de la población previamente identificada o hasta llegar a la saturación, lo que implica que no emerja ninguna categoría nueva que aporte a la comprensión del fenómeno.

Para validar los resultados obtenidos se triangulará, por un lado entre las metodologías (cuanti/cuali) y entre los resultados emergentes de los GD con los desarrollos teórico descriptos. La triangulación es el proceso por el cual “un mismo objeto de estudio es abordado desde diferentes perspectivas... ya sea para comparar datos, contraponer perspectivas de investigadores, comparar teorías, contextos, instrumentos, etc.”

(Rodríguez, C; Pozo, T; Gutiérrez, J; 2006), esta mirada múltiple aporta confiabilidad al proceso de investigación y a la interpretación de los datos.

RESULTADOS ESPERADOS

Teniendo en cuenta investigaciones realizadas en otros países, el presente proyecto puede aportar elementos para valorar la importancia de la alfabetización digital en adultos mayores.

Durante el proceso se generaran insumos para determinar la efectividad de la inclusión digital como agente catalizador en el proceso de lograr una mejor inclusión social de las viejas y los viejos.

Asimismo, permitirá plantear nuevas estrategias en este sentido, al contar con información del estado de situación de las personas adultas mayores en distintos estados de relacionamiento con las TIC.

Esta nueva información servirá para apuntalar la importancia de los espacios de alfabetización digital y la importancia de su utilización.

Sin necesidad de crear nuevos recursos, aprovechando los existentes en la localidad, se puede potenciar la participación de las personas mayores, fortaleciendo sus redes de vínculos, participación social, económica y ciudadana, con los aportes que implican para ellos y para la sociedad en su conjunto.

Aportar información ajustada a la realidad del territorio juega una parte fundamental en el diseño de políticas públicas efectivas en general, y particularmente en el campo de la inclusión digital de viejos y viejas.

Cuestionario sobre habilidades digitales

Actividades básicas

Apagar y encender	Si.... No....
Abrir un archivo guardado por Ud.	Si.... No....
Copiar o mover textos o imágenes	Si.... No....
Imprimir	Si.... No....

Actividades medias

Enviar correo con archivos adjuntos	Si.... No....
Uso de buscador	Si.... No....
Uso de procesadores de texto o planillas de cálculo	Si.... No....
Respaldar	Si.... No....

Actividades de cuidado y mantenimiento

Conectar e instalar nuevos aparatos/periféricos	Si.... No....
Instalar o actualizar programas	Si.... No....
Instalar o actualizar	Si.... No....

Actividades avanzadas

Usar herramientas especializadas para análisis	Si.... No....
Usar herramientas especializadas para diseño	Si.... No....
Desarrollo de programas o programar	Si.... No....

Bibliografía

- SUBRAYADO NOTICIAS. (2014, 6 1). Retrieved 10 22, 2014, from SUBRAYADO:
<http://www.subrayado.com.uy/Site/noticia/33952/vazquez-anuncio-10-medidas-para-un-tercer-gobierno-del-fa>
- Aranibar, P. (2001). *Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Bardan, A. (2007). La diferencia es que los adultos mayores existen. *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*, 35-42.
- Berriel, F., Perez, R., & Rodríguez, S. (2011). *Vejez y envejecimiento en Uruguay*. Montevideo: MIDES.
- Boarini, M. (2006). Adultos mayores: actitud, aptitud e inserción en la sociedad de las TICs. *Una Sociedad para todas las edades*. RLG.
- Boarini, M., & Ernesto Cerda, S. R. (2007). La educación de los adultos mayores en TICs. Nuevas competencias para la sociedad de hoy. *Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*.
- Diccionario Panhispánico de Dudas. (2005). *Diccionario RAE*. Retrieved 9 3, 2014, from Real Academia Española: <http://lema.rae.es/dpd/?key=empoderar>
- Ferreira, O., & Moya, R. (2014). *Impacto de la alfabetización digital en adultos mayores dirigentes sociales de la comuna Independencia*. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- González, A., Gómez, G., & Mata, J. (2012). Las Tecnologías de la Información y Comunicación como alternativa para la estimulación de los procesos cognitivos en la vejez. *Revista de Investigación Educativa*, 155-166.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Lucio, P. B. (2002). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- Instituto Nacional de Estadística. (2010). *INE*. Retrieved 09 4, 2014, from http://www.ine.gub.uy/biblioteca/eutic_2010/Principales_Resultados_EUTIC_2010.pdf
- López, A. C. (2005). *Modelo multiprofesional para fortalecer el autoconcepto en adultos mayores*. Colima: Universidad de Colima.

- Mariela Genta. (2008). *UNESCO*. Retrieved 10 2, 2014, from UNESCO:
<http://unesdoc.unesco.org/images/0017/001798/179801S.pdf>
- Moviñas, A. (1998). Representaciones de la vejez (modelos de disminución de crecimiento). *Anales de Psicología*, 13-25.
- Pérez, Z. P. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación:.. *Revista Electrónica Educare* , 15-29.
- Prete, d., Gisbert, & Camacho. (2013). *Las TIC como herramienta de empoderamiento para el colectivo de mujeres mayores. El caso de la comarca del Montsía (Cataluña)*. Sevilla: Pixel-Bit Revista de Medios y Educación.
- Ramos, E. R. (2014). Los adultos y la apropiación de tecnología. Un primer acercamiento . *Revistas Científicas Complutenses*.
- Rodriguez-Navas, M. (2011, Julio). Memoria, TIC y Blogs en educación de adultos. *Revista Q*.
- Tamer, N., & Tamer, E. (2013). Las TICs y los adultos mayores ¿Una nueva y desafiante demanda para la TE y ET? *VII Congreso de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*. Santiago del Estero: Universidad Nacional de Santiago del Estero.